

9 de noviembre de 2025

Obra: La Purificación en el Templo

Personajes: Fray y Jimena.

Material adicional: Guante negro, cartel del Templo

(Entran a escena Fray y Jimena)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray.

Fray: Un día que está cerca la Pascua de los judíos, sube Jesús a Jerusalén.

Jimena: ¿Cómo que sube?

Fray: Se dice así, porque Jerusalén está en lo alto. Y Jesús entra al Templo de Jerusalén.

Jimena: ¿Qué es el Templo?

Fray: El Templo representa la casa de Dios.

Pero, ¿qué creen que Jesús se encuentra en el Templo?

Jimena: ¿A muchos que están hablando con Dios?

Fray: ¡No!

Jimena: ¿No? Entonces ¿qué?

Fray: Jesús encuentra en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas.

Jimena: ¿Qué? No entiendo. ¿Por qué hay gente que vende animales? Y no sé qué son los cambistas.

Fray: En el Templo no se aceptan las monedas romanas, que son los denarios o las dracmas áticas. Son las que la gente tiene y usa en todos lados. Por eso, hay personas que les cambian estas monedas por las que sí se aceptan en el Templo.

Jimena: Ah. ¿Y los animales?

Fray: Los venden para sacrificarlos en el Templo.

Jimena: ¿En el Templo se sacrifican animales?

Fray: Sí. El sacrificio de los animales se hace como una muestra del amor a Dios. Pero Jesús que conoce los corazones, se da cuenta de que la gente hace el sacrificio para cumplir con un precepto.

Jimena: Ah, ya entendí. Lo hacen por puro cumplir y no por amor. Por eso dicen que el cumplimiento es cumplimiento y no por amor.

Fray: Por eso, Jesús hace un látigo con cuerdas y echa a todos fuera del Templo, con las ovejas y los bueyes. Arroja al piso el dinero de los cambistas y derriba las mesas. Y les dice a los que venden palomas: Quiten esto de aquí. No hagan de la casa de mi Padre un mercado.

Jimena: Uy, ahora sí que se equivocaron.

Fray: Es tanto el amor que Jesús tiene por su Padre, que no puede permitir que esta gente use la casa de su Padre como mercado.

Jimena: Claro, pues se olvidan de lo más importante: el amor que Dios les tiene y que, con ese amor, hay que amar a Dios de regreso.

Aquí parece que usan el amor a Dios, para vender animales y monedas.

¿Y qué hacen los judíos?

Fray: No se quedan nada felices con lo que hace Jesús. Quieren que Él justifique su manera de actuar. Por eso le preguntan: ¿Qué señal nos muestras de que haces estas cosas?

Jimena: ¿Cómo? ¿Que no se dan cuenta de que Jesús es Dios con nosotros?

Fray: No. Por eso Jesús les responde: Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré.

(Se muestra el Templo)

Jimena: ¿Este es el Templo?
Es muy grande.

Fray: Sí. Levanten su mano
los que crean que los judíos se
tardaron en construirlo 10
años.

Ahora los que crean que se
tardaron en construirlo 40
años.

Ahora los que crean que se
tardaron en construirlo 46
años.

Ahora los que crean que Jesús
puede hacer este Templo en 3
días.

Ahora levanten su mano, si
creen que Jesús se refiere a
ese Templo.

Jimena: ¿Cómo? ¿Hay otro?

Fray: Sí. Pero antes de
decirles cuál es el otro.
Levanten su mano los que
creen que los judíos piensan
que Jesús habla de este
Templo.

Sí. Los judíos piensan que
Jesús se refiere a este Templo.
Por eso le dicen: ¿En 46 años
fue hecho este templo, y tú lo
levantarás en 3 días?

Jimena: Uy. De verdad no se
han dado cuenta de que Jesús
es Dios con nosotros. Que Él
puede hacer eso y más.

Fray: Pero además, Jesús no
habla de ese Templo.
¿Quieren saber de qué otro
Templo habla?

Jimena: ¡Sí!

Fray: Les voy a dar unas
pistas para que lo descubran.
¿Listos?

Jimena: Sí.

Fray: Si el Templo representa
el lugar en donde vive Dios y
Jesús es Dios con nosotros,
entonces Jesús es:

Jimena: ¡El lugar en donde
vive Dios! ¡Él es el Templo en
donde vive el Padre!

Fray: Entonces, ¿por qué
Jesús dice: Destruyan este
templo, y en tres días lo
levantaré?

Jimena: Ya sé. Jesús dice: destruyan mi cuerpo, que Yo en 3 días resucitaré.

Fray: Sí. Pero Jesús no es el único templo. Levanten la mano los que están bautizados.

Desde su bautismo, Dios Padre, Jesús y el Espíritu Santo viven en ustedes.

Jimena: ¿Yo soy templo de Dios?

Fray: Sí. Por eso, debes cuidar que tu templo no sea un mercado.

Jimena: Uy. Oye Fray, ¿tú crees que si Jesús ve mi corazón, también piense que es un mercado?

Fray: Todo depende ¿por qué estás aquí?

Jimena: Sí. Ya entendí. Los judíos van al templo por puro cumplimiento y no por amor. Entonces cada uno tiene que pensar ¿por qué está hoy aquí?

Yo estoy aquí porque amo mucho a Jesús y me gusta escucharlo. ¿Ustedes amigos? También, porque soy muy feliz cuando estoy con Él. Él es tan increíble que, aunque yo esté triste, cambia mi tristeza en alegría. No sé cómo lo hace.

También estoy aquí, porque confío en Él y le creo. Y porque quiero ser un superhéroe del Reino de Dios.

Yo quiero amar a Dios, antes que a mí. No hacer las cosas por cumplir, sino por amor.

Entonces amigos, los que vienen por cumplir, quédense sentados. Y todos los que amamos mucho a Jesús, vamos a ponernos de pie para cantar:

Canción: “Superhéroes del Reino de Dios”.

Del disco Dios me ama siempre. De Erika María Padilla.

Está en todas las plataformas de música y en nuestra Tienda.

La canción en Spotify:

<https://open.spotify.com/track/hhttps://open.spotify.com/track/6u>

[4gMbnSs9UPLWRiZc4vwU?si=a14f66540ed24180](https://www.youtube.com/watch?v=0VRI5Adn_U8)

La canción en Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=0VRI5Adn_U8

Erika M. Padilla Rubio
Palabra y Obra © ®
Todos los derechos reservados.

Y estaba cerca la Pascua de los judíos y subió Jesús a Jerusalén.

14 Y halló en el templo vendiendo bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados.

15 Y haciendo de cuerdas como un azote, los echó a todos del templo, y las ovejas, y los bueyes, y arrojó por tierra el dinero de los cambistas, y derribó las mesas.

16 Y dijo a los que vendían las palomas: Quiten esto de aquí, y la casa de mi Padre no la hagan casa de tráfico.

Y se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me comió.

18 Y los judíos le respondieron y dijeron: ¿Qué señal nos muestras de que haces estas cosas?

19 Jesús les respondió y dijo: Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré.

20 Los judíos le dijeron ¿En cuarenta y seis años fue hecho este templo, y tú lo levantarás en tres días?

21 Mas Él hablaba del templo de su cuerpo.

22 Y cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron sus discípulos, que por esto lo decía, y creyeron a la Escritura, y a la palabra que dijo Jesús.

Comentario:

Cuando los judíos le dicen: ¿Qué señal nos muestras de que haces estas cosas? Es como decir ¿tienes autoridad para hacer esto como el Cristo o el Mesías?

Los judíos creyeron que hablaba del templo material, que había en Jerusalén; pero el Señor les dio a entender que destruirían, haciéndole morir, el templo místico de su Cuerpo, y que resucitarla al tercer día.

El primer templo fue fabricado por Salomón en el espacio de siete años.

El segundo, que es del que hablan los judíos, fue construido por Zorobabel en 46 años no continuos. Otros entienden esto de la reparación que emprendió Herodes y todavía continuaba, pues contando desde el año 19 del reino de Herodes, hasta el 15 del de Tiberio, en que Jesucristo empezó a predicar, se hallan efectivamente 46 años, particularidad que confirma el testimonio del Evangelista.